

# SEXUALIDAD

AÑO II. NUMERO. 67

Precio: 25 céntimos

29 DE AGOSTO 1926



Ayuntamiento de Madrid

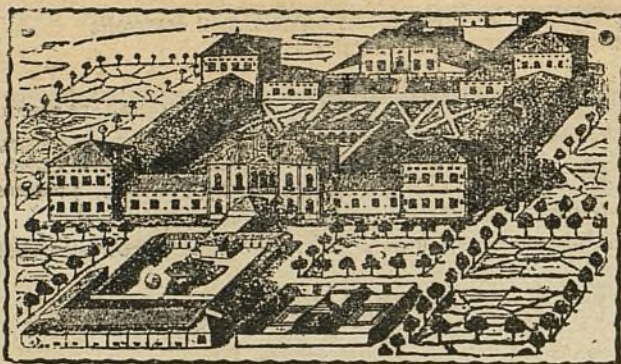


# GRAN BALNEARIO HERVIDEROS DE FUENSANTA

TEMPORADA OFICIAL: del 15 de junio al 31 de agosto. — Teléfono, 192 de Ciudad Real.

A 15 kilómetro estación Ciudad Real. — Automóviles a todos los trenes. — Telégrafo.

Informes a los propietarios: ZARIQUIEGUI. — Arenal, 4. Teléfono 51-99 M.



## Gran Hervidero

Universalmente conocidas por ser las que curan radicalmente las

### Enfermedades de la mujer

ESTERILIDAD. — DESARREGLOS MENSTRUALES. — FLUJOS. — HISTERISMO. — CATARROS DE LA MATRIZ. — HEMORROIDES. — ETCETERA, ETC.

Las aguas minero-medicinales de HERVIDEROS DE FUENSANTA reconocidas como las mejores de Europa por infinidad de eminencias médicas, fueron premiadas en la Exposición Universal de 1878 y en el Concurso Internacional celebrado en Madrid el año 1898.

INTERESANTE: Entre las innumerables reformas llevadas a cabo en este Balneario figura la higienización en los cuartos de pilas, inhalaciones, irrigaciones; la instalación de nuevos aparatos conforme a las exigencias de la terapéutica moderna; la aplicación y construcción de parques y jardines; central de luz eléctrica; timbres en todas las habitaciones; salón de fiestas; capilla, etc.

# Antonio Ardid



PNEUMATICOS

y

accesorios para  
automóviles



Génova, 4.-Madrid



# SEXUALIDAD

REVISTA ILUSTRADA DE HIGIENE SOCIAL

El fin que nos proponemos es la preservación de las enfermedades evitables y el desarrollo de la educación física y moral como salvación a nuestra juventud

Número corriente 25 céntimos.

Se publica los domingos

Número atrasado una peseta.

DIRECTOR

DR. NAVARRO FERNANDEZ

REDACCION Y ADMINISTRACION

Alcalá, 53.—MADRID

Teléfono, 27-61 M.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre..... 3 pesetas

Semestre..... 6 »

Año..... 10 »

## Alcoholismo y prostitución

Estas dos son las causas principales donde radica el virus que mayores trastornos anatómicos y funcionales origina a los organismos. Contra ellas hemos alzado bandera de rebelión y no cejaremos en nuestro empeño hasta que el éxito corone nuestra obra. Un día en mítines y todos desde nuestro periódico, marcamos el camino a seguir para evitar sus horribles estragos.

Cuando nuestro ilustre y querido director emprendió esta campaña, todos los incrédulos la acogieron con una sonrisa escéptica, como se acogen en España todas las empresas románticas, sonrisa que con un trabajo constante y entusiasmo desmedido, tornóse en admiración profunda y sincera hasta en aquellos que parecían más rebeldes a nuestra causa. La semilla lanzada va germinando, y cuando su fruto esté en sazón nos habremos colocado al nivel cultural de las naciones que caminan a la vanguardia de la civilización.

Muchos, en verdad, son los estragos causados en los organismos por la prostitución y el alcoholismo, y que yo por lo prolijos y conocidos de todos no quiero describir, pero aparte de estos males materiales, no son menores los que causan en el orden moral. Si analizamos el origen de la inmensa mayoría de los crímenes, excepción hecha de los llevados a cabo en un momento de desequilibrio mental, veríamos que en su mayoría se engendraron en la taberna o el prostíbulo. Estos dos antros son, además, antesala de una tuber-

culosis segura que conduce al sepulcro en plena juventud a todo el que entregado a un libertinaje sin rienda cae en sus brazos atraídos por el espejuelo del placer.

Entonces, cuando están completamente vencidos por el vicio, es cuando atienden nuestros consejos, quieren apartarse del camino emprendido y tratan de rehacer su vida; pero recordaron tarde, ya la muerte cruel e implacable apagó con su mano gélida el fuego de sus corazones.

Esta labor debe empezar inculcando la idea en el niño al formar su inteligencia, esforzándonos todos en educar su espíritu, haciéndoles amar lo bueno y admirar lo bello, inclinándoles a cultivar el arte y las letras, que son los medios más poderosos para hacer cifrar en ellos los más puros y nobles sentimientos; en fin, depositando, según la frase benaventiana, «luz en sus cerebros y calor en sus corazones.»

Estos niños, al llegar a hombres, conscientes de su responsabilidad sexual, se abstendrán de estos placeres, acallando los gritos de su instinto y evitarán así el más monstruoso y repugnante de los crímenes, como es el que, al procrear, leguen a sus descendientes, como patrimonio único en la inmensa mayoría de los casos, la dolencia misma que a ellos condujo al sepulcro. Verdadera vergüenza que nos denigra y degrada, rémora infranqueable donde se estrellan todos los principios de civilización y progreso.

Antonio Linage



# Higiene social

## Consecuencias del Congreso feminista

En el X Congreso feminista celebrado recientemente en París han estado representadas oficialmente la mayoría de las naciones de las cinco partes del globo. Numerosas oradoras han hecho uso de la palabra, abogando por una mayor intensificación de la propaganda feminista a fin de reunir el mayor número de adeptas en aquellos países en que el sentimiento de las libertades feministas se halla arraigado y procurar despertar estos anhelos de resurgimiento en los que dicho clamor femenino no haya encontrado aún eco.

España, como era de esperar, no estuvo representada en tan importante Congreso. ¿Por qué tan lamentable descuido? ¿Por falta tal vez de personas suficientemente aptas para que nos representara debidamente? No debía ser indudablemente es el motivo, ya que existen en España mujeres con la capacidad y energía suficientes para desempeñar dicho cargo con el debido éxito. No citaré nombres para no herirla tal vez excesiva susceptibilidad de alguna simpática lectora al no incluir el suyo; pero opino que la falta lamentable de tal descuido fué en gran parte debido a las agrupaciones feministas de nuestro país.

No sólo de palabras se alimenta el hombre; yo diría: No sólo con palabras progresa el feminismo. Es muy hermoso defender una causa desde la puerta de su casa y vociferar pidiendo el otorgamiento de los derechos inherentes a la mujer; pero, cuando es

preciso acudir al campo de batalla con las armas en la mano, no lo pensamos detenidamente y los más optan por recogerse tranquilamente en su casa, confiando que se encargue el vecino en sacar las castañas del fuego. Pues eso precisamente ha sucedido a España; el Congreso feminista hacía tiempo que venía preparándose a fin de que estuvieran presentes países relativamente cercanos, como Bélgica, Inglaterra, Alemania, Checoslovaquia, etc., han acudido países lejanos, como Japón. El continente americano estaba representado por un numeroso grupo de simpáticas «girls», que fué una nota atractiva a la aridez de los discursos pronunciados en la Sorbona. En cambio las mujeres españolas brillaban por su ausencia; entre la concurrencia de ambos sexos allí reunida no faltó alguna compatriota nuestra, pero no llevaba la representación oficial de nuestro país, y una vez más quedó España sumida en el olvido.

Seguramente las feministas españolas habrán sentido un profundo pesar al contemplar el triste papel que han representado ante el mundo femenino; por olvido, desidia o motivos que se ignoran han perdido una oportunidad para demostrar ante el mundo que existen en España mujeres con talento suficiente para defender sus derechos y lograr el reconocimiento de sus aspiraciones. Un reducido grupo de entusiastas defensoras de sus principios, realizan incansables esfuerzos para encauzar por el camino recto el incógnito problema del feminismo; no les faltan energías, pero carecen de un elemento esencial cual es el apoyo de las de su sexo; en estas condiciones, ¿cómo queréis que el feminismo progrese? ¿No veís que sois vosotras



mismas las que os encerráis dentro de un círculo vicioso, del que no saldréis si no es a duras penas? Recordad el elocuente proverbio francés: «l'union fait la force»; pues bien, agruparos vosotras en Sociedades, de las que ya existen algunas Sociedades donde al mismo tiempo que defenderéis vuestros ideales, os perfeccionaréis en el cultivo de las letras, ciencias, etc., sin abandonar por ello vuestros sagrados deberes de madre y esposa, que deben anteponerse a los demás. Es decir, apoyar moral y materialmente las distintas Agrupaciones de las que forma seis partes, a fin de darles vida y sostenerlas en su lucha por la conquista del ideal.

Resumiendo diré que una de las causas que más influyen en la actual crisis del feminismo español es, indudablemente, el deficiente grado de cultura de que goza la mujer española. No soy partidario, y como yo supongo opinará alguien más, de que la mujer sea una enciclopedia, pero sí que tenga aquella instrucción fundamental y necesaria para discutir e incluso defender una causa que, a su juicio, sea justa. Nada de marimachos, tampoco mujeres muñecas, pero sí mujeres-mujeres.

Para conseguirlo es indispensable mejorar la enseñanza de la mujer, tomando como ejemplo el régimen que se sigue en los países escandinavos, donde, a pesar de las dificultades del suelo y del clima, son los países donde la instrucción está más desarrollada y generalizada, pues figuran entre los Estados que cuentan menos analfabetos. En España resulta que en cuanto la mujer ha alcanzado la edad para «ayudar al sustento de la familia», abandona o le hacen abandonar la escuela para dedicarse a las faenas del campo unas y las más para emplearse en bancos, oficinas, etc., aunque la instrucción que hayan adquirido no llegue al nivel que sería de desear. He aquí uno de los males causantes del rezagado lugar que ocupamos

en el concierto europeo: la falta de instrucción que predomina en ambos sexos.

Confiemos, pues, en que el próximo Congreso feminista que tenga lugar nos traerá la grata noticia de la participación de España; sólo entonces empezaremos a ver en el horizonte el verdadero resurgimiento del feminismo español, cosa que sería tanto más de desear cuanto que así habrían obtenido nuestras feministas la justa recompensa a sus buenos propósitos.

E. Díaz Lasheras

## Oto-rino-laringología

**La ozena. Tratamientos farmacoterápicos y opererápico**, por el *Dr. José Megías Manzano*. Ponencia al I Congreso Hispano-Americano de Medicina.

Según el concepto más antiguo, la ozena es una afección parecida al eccema que se caracteriza por amplitud de las fosas nasales, formación de costras y fetidez del aliento. Su patogenia desconocida lo mismo que la del eccema en los tiempos de Czerniak autor de esta definición, no daba base científica para el tratamiento, que era puramente local a base de lavados, pulverizaciones y aplicaciones de fármacos sobre la pituitaria.

Con la teoría infecciosa de Pasteur y la terapéutica antiséptica y biológica, se modifican aquellos tratamientos y no sólo se llevan a las fosas nasales los antisépticos de todas clases, sustituyendo a los astrigentes y cáusticos, sino que se aspira a hacer una asepsia pura disminuyendo quirúrgicamente la excesiva amplitud de las fosas para evitar la formación de costras consideradas como el medio de cultivo de la flora microbiana de la ozena y se completa el efecto obtenido con esta disminución de su calibre, con la vacunoterapia, la suero-terapia y la proteínoterapia.

Fracasados en los más de los casos estos



procederes terapéuticos y ante el caos de su verdadera patogenia y etiología, se recurre a casi todos los procedimientos de la terapéutica física que tan en boga están hoy, para llegar por último al tratamiento endocrino deducido de las teorías patogénicas más modernos y que parecen definen el enigma etiológico de esta repugnante afección.

Henos aquí en consecuencia ante cuatro procedimientos fundamentales en la terapéutica de la ozena:

- a) Tratamiento quirúrgico.
- b) Tratamiento vacunoterápico.
- c) Tratamientos farmacológicos y físicos.
- d) Tratamiento endocrino.

Para los que empiezan a ejercer la especialidad y para los médicos generales, voy a exponer el método terapéutico que creo de más positivos resultados.

Un enfermo de ozena constituida, en segundo período de mi clasificación, consulta a un médico general. ¿Qué debe hacer éste? ¿Ante todo olvidar que las fosas nasales pueden lavarse... *primun non nocere*... pues el lavado es peligroso, inútil y perjudicial en manos inexpertas. El médico general debe recomendarle el método de Pfannestiel: yoduro de potasio al interior y pulverizaciones en las fosas nasales con agua oxigenada templada, diluida al tercio; hasta que consulte con un rinólogo. A lo más y hasta que el rinólogo intervenga, instituirá una medicación arsenical, marcial yodada o sulfurosa, según la diatesis o hábito patológico que diagnostique.

Mas el papel del médico general, del médico de familia, no debe limitarse a esperar que un niño o adolescente a quien cuida, llegue a presentar el síntoma patognomónico de la ozena, la fetidez del aliento, para instituir un tratamiento de espera y enviarlo al rinólogo. Debe diagnosticar la

ozena en su primer período, durante la segunda infancia, antes de que se haga la atrofia de los elementos de la fosa nasal, y antes de que las infecciones específicas, o mejor dicho, habituales de la ozena, se hagan dueñas del terreno y se propaguen a los senos y cavidades accesorias y vecinas de las fosas nasales. Debe enviarlo al rinólogo a tiempo de poder instituir un tratamiento alguno, lo mismo que viene haciendo hasta ahora con los adenoideos y torricos. Esto es tanto más importante por cuanto a pesar de lo hecho y dicho sobre su tratamiento, la ozena en segundo período o período de estado es muy difícil de combatir.

El rinólogo novel lo mismo que el rinólogo avezado ante un enfermo de ozena debe pensar que es antes que un enfermo de nariz un enfermo de elevado coeficiente tóxico y escasas defensas celulares, de frágil sistema neuro-endocrino y honda perturbación de las correlaciones vago-simpáticas y hormonales.

Bien está que el rinólogo, después de haber hecho un diagnóstico del período en que se encuentra la ozena y de la forma en que se presenta, haga una limpieza mecánica de las fosas nasales con cualquiera de los procedimientos antes citados; combata la infección con vacunas o sueros, y hasta intente hacer una plastia sin esforzarse mucho por conseguirla. Bien está que haga unas aplicaciones eléctricas, una reeducación respiratoria o implante cualquier otro procedimiento físico, farmacoterápico o quirúrgico que alivie al enfermo de primera intención y le haga tener confianza en que la curación será un hecho. Mas nunca debe olvidar que la ozena es un síndrome secundario de un desequilibrio general neuro-endocrino, hipo-paratiroideo y hipo-tiroideo en un 90 por 100 de los casos.



hipo-fisarismo o hipo-ovarismo en los menores y hasta hipertiroideo en otros, como he comprobado algún caso en estado agudo de bocio exoftálmico. Y debe tener el concepto de que la ozena no es una enfermedad infecciosa ni es siquiera enfermedad local y que tiene un cuadro sintomático muy complejo y variado para cada uno de los enfermos.

La ozena clínicamente considerada, más que afección es un síndrome que en grados muy diversos está formado generalmente por fetidez del aliento sui géneris, producción de moco adherente y duro en gran proporción, sensación de sequedad y dificultad de respiración por las fosas nasales, y pérdida del olfato con amplitud exagerada de las fosa nasales en la mayoría de los casos, fosas nasales normales en muchos otros y hasta estrechez y franca insuficiencia en otros.

Ninguno de los síntomas enumerados es indispensable para el diagnóstico de la ozena. Todos ellos pueden presentarlos otras afecciones y pueden faltar en la ozena excepto la fetidez sui géneris, que aun cuando no es indispensable para el concepto de esta afección, cuando existe, que es en la mayoría de los casos, es patagnomónico.

Por tanto, el tratamiento de los enfermos de ozena en segundo y tercer períodos, u ozena en período de estado, debe dirigirse más que a combatir los síntomas locales, que según el concepto antigua constituían esta enfermedad y eran los únicos, a combatir la diátesis neuro-endocrina que provoca estos síntomas.

La teoría endocrina y constitucional, expuesta por mí en la «Revista Española de Oto-rino-laringología», en enero de 1917, ha sido aceptada por casi todos los rinólogos que la conocen y que sin apasionamiento quirúrgicos, ni fantasías de éxitos de terapéutica local, siguen de cer-

ca a los enfermos tratados y observan la duración de los resultados obtenidos con unos y otros tratamientos.

Dar un canon preciso para el tratamiento de la ozena es una utopía. Todos habréis asistido enfermos en que la fetidez es el síntoma predominante y casi exclusivo y en los que la atrofia no existe, antes al contrario, tienen fosas estrechas y estrechadas por crestas, espolones, cornete congestionados o hipertrofiados, desviaciones de tabiques, etc., ¿estará indicada una plastia en un enfermo con estos síntomas? Evidente es que no y que al contrario habrá que librar la fosa nasal estrechada extirpando crestas, reduciendo cornetes o enderezando el tabique para que el aire circule normalmente y el moco no se estanque y las infecciones por tanto, no encuentren un medio tan apto para su desarrollo; y al mismo tiempo practicar una vacunación, específica o no, que excite defensas contra esa infección local que produce la fetidez del aliento.

Otros enfermos se quejan de las enormes masas de moco seco y adherente que se produce en sus fosas nasales y que les cuesta un gran trabajo expulsar; de una intensa sequedad y de pérdida completa del olfato. A la exploración se observan grandes fosas nasales con atrofia de los cornetes inferiores y de la pituitaria e hipertrofia de los cornetes medios o intensa congestión. El olor no es muy intenso y la fetidez algunas veces no existe. En estos casos el tratamiento se dirigirá principalmente a fluidificar el moco y disminuirlo, a reducir los cornetes medios y a disminuir con una plastia cualquiera la luz de tan amplias fosas.

En otros enfermos observamos fosas anchas, pero sin grandes costras ni exagerado mal olor y sobre todo periodicidad en este síntoma en relación con las funciones



menstruales y genitales. Otras veces hipertrofia de la cabeza del cornete inferior con atrofia de la cola y de la faringe retronsal; y así podríamos decir que cada enfermo presenta un síndrome distinto y nunca justificable por tanto del mismo tratamiento local, suponiendo que los tratamientos locales fueran suficientes para combatir en absoluto cualquiera de los síntomas para que se inventaron y están indicados.

R. P.

## La mentalidad polaca

La antigua ciudad galitziana, Cracovia, la población que se hizo famosa por las coronaciones regias, no es sólo la ciudad histórica más romántica de Polonia, sino también el centro de la vida intelectual más activa, y el foco, de donde irradia el pensamiento político más clarividente de todo el país polaco. De aquí que no haya necesidad de explicar el por qué aparece allí un periódico, el «Czas» (Tiempo), que puede considerarse como la publicación más seria de todo el país.

En un número de este periódico que ha llegado a nuestras manos, publica un economista de gran autoridad, el señor Lewalski, director general de importante empresa industrial, un trabajo en que expone los motivos del estado permanente de crisis en que se encuentra la economía polaca, a pesar de las favorables condiciones naturales del país y de sus considerables riquezas de todo género. Los resultados del estudio del señor Lewalski son de gran valor y de general interés, por la intelectualidad, por el patriotismo y por la admirable sinceridad que revelan, proporcionando la clave del conocimiento de la mentalidad polaca.

Entré otros párrafos del notable trabajo

del señor Lewalski traducimos los siguientes:

«Los intentos de reconstrucción, preconizados oficial y públicamente en nuestro país, adolecen del defecto fundamental de suponer la existencia en Polonia de ciertos factores reales, de los cuales, desgraciadamente, carecemos, y que se consideran en el extranjero tan naturales que ni siquiera se discuten. ¿Cuáles son estos factores? Son las cualidades de que se compone el carácter específico de la vida en los países cultos. Su expresión es la mentalidad especial del occidente de Europa, completamente distinta a la nuestra.

Llamamos la atención en el extranjero, tanto en la manera de pensar como en el trabajo ordinario en lo que respecta a la rectitud, al concepto estricto de los deberes profesionales, a la puntualidad en el cumplimiento del deber, a la fidelidad a la palabra dada y a la comprensión de la comunidad de intereses entre las partes contratantes, factores que podemos designar con el título de «ética de la vida diaria». ¿Qué pasa en Polonia? La característica de nuestra vida, de la vida de cada uno de nosotros, sea cual fuere nuestra posición social es susando un rodeo diplomático: negligencia, inexactitud y superficialidad. Estas cualidades determinan el contenido esencial de casi toda nuestra actividad. De ellas se derivan todas sus consecuencias: falta de puntualidad, de seguridad, de plan, de orden y de constancia. Por esto se celebran contratos astutamente concebidos y redactados en virtud de una mala costumbre, y sucede así porque falta el sentimiento de comunidad de intereses y porque se manifiesta el deseo de obtener ventajas, que, normalmente, solo pueden obtenerse con el trabajo constante. Mientras que por ejemplo, la vida en Inglaterra, en Francia,



en Checoeslovaquia, en Alemania, etc., se basa en la confianza mutua en Polonia se inspira en la desconfianza que resulta de nuestra negligencia y que se apoya en nuestra superficialidad.

Nuestras leyes están redactadas de tal modo, que revelan, en cada momento, la falta de confianza en nuestra sociedad. Las relaciones entre patronos y obreros son casi siempre anormales. Formamos, en una palabra un mundo especial y circunscrito a sí mismo, diferente de las naciones que nos rodean.

Del mismo modo nos comportamos con los extranjeros. Nos distinguimos en todo momento, como pueblos y como individuos aislados, por nuestra falta de confianza con los pueblos extraños y por la poca confianza que les merecemos. Esto nos ape- na, nos ofende y nos asombra, y solemos explicar lo que nos sucede afirmando que

somos víctimas de una intriga internacio- nal. No queremos comprender que somos nosotros mismos los que tenemos la culpa de este fenómeno».

A. Braun

Un pueblo culto es un pueblo libre; me-  
jor, deja de ser pueblo para convertirse en  
colectividad de hombres. No hay cadenas  
más pesadas que las del analfabetismo. Y  
observad cómo todas las hecatombes, todas  
las tragedias humanas, han podido reali-  
zarse merced a la ignorancia. ¡ Con qué po-  
tente voz lo proclama la Historia!—Sal-

Sed higiénicos, varoniles, propios de  
vuestro sexo, y habréis glorificado al  
país donde nacisteis.

Harina de VITA-  
MINAS LLOPIS,  
de sabor agra-  
dable.

“NATEL”

PARA

NIÑOS Y ANCIANOS

**ADOPTADO** en la INCLUSA y ASILO DE SANTA CRISTINA, de  
Madrid.—INCLUSA, de Barcelona.—HOSPITALES, etc., etc. por  
sus excelentes resultados.

Laboratorios A. LLOPIS.-Rosales, 8 y 12.-Madrid

Tolerado perfecta-  
mente incluso por  
los organismos  
más delicados.



# PEDAGOGIA

## Pedagogía afectiva

Tanto los sentimientos como el carácter y el temperamento subordinados a la voluntad consciente, son perfectamente tributarios de una educación mental. Si teniendo en cuenta sus enlaces de procedencia y origen no olvidamos estos fundamentos que los presiden «la conciencia», cualidad fundamental del espíritu, representa para algunos psicólogos el conocimiento del conocer, suponiéndola como lugar y foco adonde llega todo estado de relación intelectual, o sea nuestro conocimiento valorado por el pensar, que en forma de **entendimientos** se forman en ella síntesis que caracterizan la conciencia transformada; y que se nutre cuando está en sí misma de los factores psíquicos exteriores, para ordenar impulsos a la fantasía primero, y al exterior después, subordinados siempre al freno moral, a las conveniencias sociales, a los fines religiosos y a los preceptos de altruismo justo. Estas son las cualidades de nuestra **conciencia transformada**, distintas a las de la **intelectual**, que sólo representa la cualidad del alma para conocerse a sí misma y entender de sus fenómenos propios. En estas dos fases de nuestra conciencia se elaboran las síntesis supremas de la personalidad, pues supuesta la integridad intelectual de su carácter, los elementos racionales que a su transformación conducen, dependen, dando tonalidad a sus impulsos, de los sentimientos y operaciones psíquicas, que preparando las voliciones humanas, encausar sus justas consecuencias mediante los actos de nuestra voluntad.

Es, pues, la **voluntad** una actividad del alma que después de aquilatar los alcan-

ces, utilidad y justificación de nuestros deseos semejante las voliciones íntimas, las traduce en actos subordinados a los impulsos de nuestra conciencia y en relación con el objeto factible. El enlace de todas nuestras actividades psíquicas encauzan las determinaciones de nuestra voluntad, pues entre el sentir, entender y querer, la relación es tan íntima, que sólo en las circunstancias normales de nuestro yo se aquilatan las diferencias para inhibir o realizar nuestros actos, que al faltar esta justa medida resultarían desbordados, como ocurre en algunos trastornos patológicos, en los que sólo existe lo deeterminable como causa y el fin como término. Pero la conciencia, como factor interno, regula las determinaciones finales, en virtud de una eficaz medida, al servicio de lo justo y prudente; pues dentro de la relación íntima que preside las facultades del espíritu, la conexión de ellas con la voluntad, es sólo de una recíproca condicionalidad regulada por las realidades anímicas.

El poner en acción lo que se quiere es obra subordinada a los motivos que, ya internos o externos, inician el **propósito**, que nuestra conciencia aquilata en una firme **deliberación** para que nuestra personalidad **resuelva** en definitiva, ejecutando o restando sus acciones, pues tanta voluntad representa la ejecución como la inhibición de un acto.

A la voluntad, como manifestación final de los atributos del alma, han referido todos los psicólogos las preponderancias de nuestro psiquismo, entendiéndolo que una atención preferente al cultivo de esta cualidad podría crear la firmeza de prácticas y utilísimas resoluciones; pero si bien es cierto que la eficacia de la educación no-



luntaria es indiscutible, la subordinación en que se encuentran las voliciones con las demás facultades de nuestro espíritu, será siempre un factor que habrá que tenerse en cuenta para disponer libremente de unas determinaciones que a veces constituirán un hábito irreflexivo, si se intenta en todos los casos un predominio voluntario descartado de toda armonía y subordinación mental.

Seleccionar los motivos para nuestros actos, aquilatados por una deliberación firme y consciente acerca de las causas, dando preponderancia a las que procedan de nuestra intimidad psíquica, descartando el mayor número posible de factores externos, es la mejor cuna para que nuestras acciones se encuentren desprovistas de groseros estímulos, y predominando nuestros motivos conscientes, lleve la voluntad el sello supremo del libre albedrío.

Ya en otro trabajo, al ocuparnos de los degenerados mentales, hicimos mención de los procedimientos educadores eficaces en aquellos sujetos; al referirnos ahora a la educación mental, principalmente afectiva en individuos normales, damos por supuestas cuantas normas de educación física deban contribuir a nuestra labor pedagógica, fijando nuestra predilección objetiva en las cualidades enlazadas de nuestro espíritu que por ello y de propósito hemos estudiado con alguna amplitud, prejugando de antemano que la normalidad psicofísica salvará a nuestra misión de los tropiezos y dificultades que ofrece siempre para el fiel desarrollo de las facultades morales.

José Solas y Vaca

## SEXUALIDAD

no te pide seas casto, sino cauto, para una mejor descendencia.

## SOBRE LA ENSEÑANZA DE LA LENGUA CASTELLANA

Uno de los conocimientos más interesantes y de más utilidad que el niño puede sacar de la escuela es el de la lengua materna. La lengua patria nos pone en comunicación con nuestros conciudadanos y de ella nos valemos para demandar lo que nos exigen las necesidades de la vida; por ello podemos gustar las bellezas de los grandes autores. La lengua dice un pedagogo, nos abre los tesoros del pensamiento humano y la tecnología de la ciencia. El que conoce su lengua sabe pensar. La riqueza del vocabulario de que disponemos corresponde a la abundancia de ideas. Tantas palabras nuevas añadidas a las que ya se copocen, tantas conquistas de la inteligencia en lo desconocido. La propiedad de la expresión equivale a la del pensamiento. Aprender la lengua patria no es pues solamente adquirir el material de palabras, sino desarrollar y formar el pensamiento por medio del lenguaje que es su instrumento. Por eso a partir del Renacimiento, los pedagogos todos han dado tanta importancia a la enseñanza de la lengua materna y por eso Pertalosi señalaba entre los tres elementos a que deben unirse todos los conocimientos elementales, la palabra, a la que ligaba el lenguaje. El verdadero apóstol de la enseñanza de la lengua materna fué el P. Girard, quería el «escoger un estudio que pudiera ser considerado como una parte esencial de la instrucción común a todas las clases sociales y que fuese propio para ejercitar todos los poderes intelectuales y éste estudio era la lengua materna que según él era indispensable para el desarrollo intelectual, moral y religioso de los niños. A partir de Girard, los pedagogos todos se han ocupado de la enseñanza de la lengua, perfeccionándole y adaptando sus programas y métodos a la capacidad de los niños. Y si



tan importante es este conocimiento y así es conocido por todos, importa mucho que el maestro conozca bien su metodología para que pueda sacar el mayor fruto posible de su enseñanza.

En las escuelas españolas, dice el señor Blanco, se ha enseñado siempre gramática, pero con el vicio de hacerla poco práctica y de reducir a su estudio toda la enseñanza del idioma. En la enseñanza de la lengua, la gramática no debe ser un punto de partida, sino un punto de perfeccionamiento, y lleva razón el autor citado: observaciones hechas en muchas escuelas de Madrid mismo, han dado por resultado que si tuviéramos que atenernos al examen pedagógico, conforme a los textos de Binet, en lo que se refiere a la gramática, la mayor parte de los alumnos de nuestras escuelas habría que considerarlos como anormales. Y es que el procedimiento empleado en la mayoría de nuestras escuelas para esta enseñanza, es seguramente ineficaz.

Pero no es de extrañar que así suceda si se tiene en cuenta las dificultades que esta enseñanza ofrece para los niños de buena posición, cuyos padres hablan bien, por regla general, el idioma, el conocimiento de éste ofrece grandes facilidades, porque lo aprenden sin esfuerzo en el medio; pero no sucede lo mismo con los niños de los pobres, sobre todo con los hijos de los que viven en el campo, en las aldeas, éstos encuentran en la lengua grandes dificultades que les cuesta trabajo vencer en la escuela. Además, no basta a los pequeños con el aprendizaje instintivo de la lengua; la naturaleza desata la lengua del niño y le enseña a hablar con ayuda de los padres, dice un pedagogo, pero el estudio y la ayuda del maestro debe enseñarle a hablar bien después.

En el estudio de la lengua, el alumno se propone tres cosas; comprenderla, hablarla bien y escribirla correctamente. Es indispensable ante todo, que el niño tenga un vocabu-

lario suficiente para poder comprender la lengua materna como indispensable para que pueda aprender a leer dándose cuenta de lo que lee; y esto es importantísimo; orque muchas veces los niños que salen de las escuelas son lee; y esto es importantísimo; porque muchas que leen. Otra de las cosas que hay que procurar en la enseñanza de la lengua, es que el alumno aprenda a hablarla bien; porque si por escrito no todos tenemos necesidad de comunicarnos con los demás, nadie puede dejar de hacerlo de palabra y es necesario que el niño aprenda lo suficiente para poder al salir de la escuela expresarse con claridad y sin dificultad para ser comprendido por los demás.

Debe, por último procurarse, que el niño aprenda a escribir la lengua; pues aunque la escritura no sea tan indispensable como la palabra, es utilísimo, muy conveniente y altamente educativo el que los niños sepan escribir bien y expresarse por escrito con facilidad sus pensamientos.

Teniendo esto en cuenta y rompiendo con la rutina antigua que hacía aprender y hace aun en muchas de nuestras escuelas la gramática de memoria, sin preocuparse apenas de la práctica un método eminentemente práctico natural y vivo que lleve al alumno de la gramática al de la lengua, sino como dice Heder, del conocimiento de la lengua al de la gramática; que vaya de lo concreto a lo abstracto, de lo particular a lo general; del ejemplo a la regla. «Las gramáticas en uso, decía el padre Girard, están calculadas únicamente para la dicción y la escritura correctas. Con su auxilio se llega a la larga a evitar cierto número de faltas de estilo y ortografía.

Esta enseñanza se convierte en un asunto de pura memoria y el niño se acostumbra a pronunciar sonidos a los cuales no da sentido alguno. Para el niño será necesario una gramática de ideas.



Nuestras gramáticas de palabras son la llaga de la educación. Y es que el padre Girard quería que la gramática misma fuera un ejercicio de ideas. La enseñanza de la lengua en la escuela debe comprender lo expuesto: ejercicios de lectura: gramática con ejercicios prácticos de análisis, etimología y derivación, ejercicios de composición y estilo, y algunas lecciones de literatura práctica.

El maestro debe empezar su enseñanza apoyándose en el uso del idioma que el niño trae de su casa, completado por la enseñanza de lectura y de la escritura; pasar después a la gramática por la lengua misma, estudiando primero el ejemplo e induciendo la regla. En el análisis se siguen dos procedimientos, o bien se empieza por los sonidos, se sigue por las sílabas, palabras y oraciones, para terminar en el período, o se empieza por el período y descendemos hasta terminar en la sílaba; el primer procedimiento es sintético y el segundo analítico; generalmente es aquél el que más se usa, aunque es más abstracto; pero el segundo, en que se va del ejemplo a la regla y en el que se sigue el método inductivo está más en armonía con la tendencia moderna en esta enseñanza y conforme con cuanto veníamos diciendo sobre esta materia. Esto, unido a ejercicios de dictado que lo habitúen a escribir con ortografía; a ejercicios de composición y redacción para los que el maestro encontrará ocasión propicia de los relatos de paseos, excursiones escolares, visitas a museos, etc., y la lectura de buenos

modelos que eduquen su buen gusto, completará el estudio de la lengua materna, poniendo al niño en disposición de poder comprender y exponer bien en su idioma y de pasar por medio de él de las intuiciones oscuras a las intuiciones claras a los preceptos exactos que es según Pertalozzi, el fin último de la lengua.

M. Ruiz Romero

## LAS DECADENCIAS

### La de la conversación

Ya no se conversa; se habla atropelladamente de lo humano y de lo divino con una ligereza de juicio que es una de las características de nuestra época. La conversación inteligente, ingeniosa matizada de anécdotas y recuerdos está a punto de desaparecer de la circulación. En el tiempo pasado y de modo especial en el amable siglo XVIII, en los salones de París, se rendía culto fervoroso a la conversación. Las personas se dividían en buenas y malas conversadoras. La charla comenzaba por un comentario cualquiera, pero no tardaba en animarse y todos los presentes en la tertulia intervenían y las horas se pasaban agradablemente.

La época moderna, con su agitación constante, hace imposible la conversación, al menos tal como se practicaba en los días pretéritos. En las grandes ciudades, la vida es un in-

Anúnciese  
en esta revista



cesante movimiento que no permite detenerse en las sutilezas de una charla amena. Se toma el té rápidamente, después hay que vestirse con no menos premura para ir al teatro o al dancig, y la mañana se invierte en efectuar paseos a caballo, en automóvil o a pie. Verdaderamente no hay tiempo libre para dedicarlo a la conversación inteligente, ni para prepararse para ella.

Mme. Lucie Mardrus, la novelista francesa que ha escrito tantos libros vibrantes acerca de su Normandía natal, se ha lamentado en una reciente conferencia que ha dado en «L'Université des Annales» de la desaparición del arte de conversar.

—Ya no existe—ha dicho con amargura—, el tipo de conversador que se expresa con ingenio y selecciona las expresiones y las palabras. Se emiten juicios prematuros de las cosas; se habla de automóviles, de vestidos, de espectáculos, con una celeridad desconcertante. Se salta de un tema a otro de modo incoherente, sin tener en cuenta, para nada, la debida transición armónica que debe buscarse para abandonar un asunto y abordar otro.

—Si se trata de grupos de jóvenes—ha añadido—no se oye hablar más que de millo-

lones, perlas y «palaces». Decididamente el arte de la conversación ha fenecido.

La ilustre escritora tiene razón. La actual generación es poco dada a entregarse a los deleites de la conversación. Prefiere el torbellino del baile o los acordes de un jazz-band o devorar kilómetros en un potente torpedero... pues nuestra época es esencialmente deportiva... y el ejercicio muscular está matando a la gimnástica del cerebro.

---

**Por cada escuela que se crea se cierra una taberna.**

---

**La taberna, la chirrata y el lupanar deben abolirse.**

---

**ES NECESARIA LA COLECTIVIDAD**

**Todos debemos contribuir a la higiene y a la limpieza de nuestra ciudad.**

---

MINERO, ORTOPEDICO

Príncipe, 28

SANDALIAS HIGIENICAS

Pie desnudo, recomendadas por médicos.

ALCALA, 117

---

LEA USTED  
**“SEXUALIDAD”**

Revista ilustrada de Higiene social  
 SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Director: Doctor Navarro Fernández.

Redacción y Administración: Alcalá, 53. Teléf. 27-61 M.

MADRID

---



# Página femenina

## Dejad que los niños...

En los tiempos en que el gran Filósofo y Maestro esparcía la semilla de sus sanas doctrinas por el campo estéril de la Humanidad, solamente los hombres parecían la cizaña que emponzoñaba la tierra; sobre ellos únicamente parecía recaer la terrible maldición del Padre Eterno, porque sus conciencias y corazones se fusionaban formando un muladar que albergaba toda la hediondez de la corrupción humana.

Pero, al menos, si los hombres eran «malos» en medio de tanta maldad, sobresalían los tiernos retoños infantiles que con su cándida pureza llenaban el ambiente de notas melódicas. Aquellos corazones sanos, encerrados en cuerpecitos sanos también, constituían el inefable encanto de todo lo bello.

¿Qué sabían ellos de pasiones, egoísmos y vicios? Nada. En sus miradas candorosas mostraban el gran candor de sus almitas puras y llenas del perfume más embriagador: la inocencia. Aquellos niños creían en los Reyes Magos, en el «coco» que vendría por ellos si eran malos, en que Dios les castigaría llevándose al papá o a la mamá si eran desobedientes, en los cuentos de hadas y fantasmas que les hacían gozar y sufrir con sus deidades o terroríficas narraciones. En una palabra, eran niños. Por algo el Divino Maestro decía: «Dejad que los niños se acerquen a Mí»...

Pero aquellos niños, a pesar de haber visto la luz de la vida obstruida por las tinieblas de la iniquidad, tenían padres. Sus padres les conducían por el sendero que a sus pocos años debían seguir.

Para ellos, en la Naturaleza no había más que flores y juguetes, no se preocupaban de las «otras» bellezas naturales que a fuer de ser la preocupación de los hombres se han tornado en fealdades, mons-

truos de todas las pasiones y vicios. Porque en la Naturaleza, las únicas fealdades que existen son las que el hombre ha creado.

Pues bien; si fuera posible que los niños de entonces, ángeles de la creación, pudieran reunirse con los niños de nuestros tiempos, seguramente que creerían que eran los «enanos» malos de los cuentos de hadas; y estoy segura que hasta huirían de ellos temerosos de que les pudieran hacer algún mal.

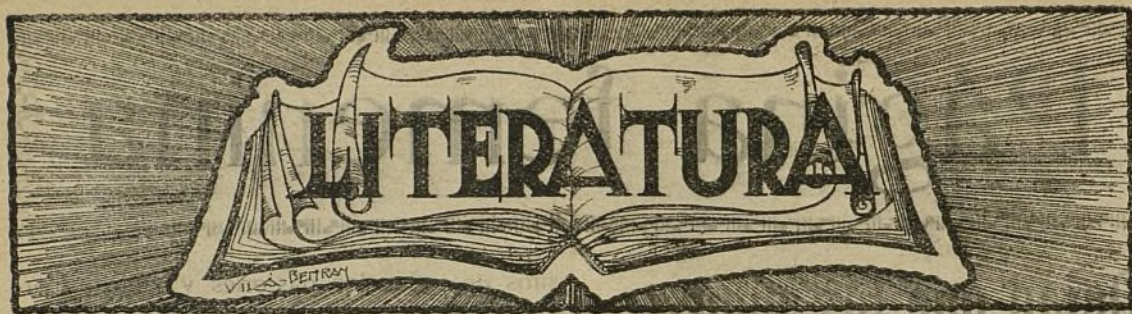
Tal son las «deformidades» que procrean los padres de nuestros días.

Me refiero con todo esto a las escandalosas canciones y no menos escandalosos bailes que con gran repugnancia por mi parte, contemplo en las calles y paseos de nuestra gran ciudad. Y no culpo a los niños de estas sicalípticas formas de distraer sus años y juegos infantiles, esto sería indigno, ellos no tienen culpa de tener unos padres que no saben ser padres; ellos no tienen culpa de que sus padres no sepan cumplir con el sagrado deber de la paternidad, no tienen culpa de «conciencia y corazón» sean solamente palabras pronunciadas y no actos realizados con la más elevada dignidad del espíritu; no tienen culpa, en fin, que de una pasión más o menos intensa se haya formado un ser que al abrir los ojos a la luz de la Humanidad, se ha encontrado con que es hijo de dos cuerpos inertes moralmente e incapaces de saber lo que representa ante sus conciencias un hijo.

No os quejéis, por tanto, si esos niños, al llegar a su edad madura, se revuelven contra vosotros y no obedecen vuestras órdenes, porque al fin no tenéis ante vuestros ojos más que la «gran obra» que durante vuestra vida habéis realizado.

**Carmen Moreno y Díaz-Prieto**





## Escarceos literarios

VICTOR HUGO

He aquí una de las más gloriosas figuras del mundo de las letras y el artista más completo que vieron las literaturas de los pueblos.

La obra de Víctor Hugo es verdaderamente de coloso, inconcebible. Cultivó la poesía y la novela bajo todos sus aspectos, llegando en todos ellos a alcanzar las más altas cumbres.

Su corazón fué una monumental flor roja de innumerables pétalos, que él, generoso, esparcía por las páginas de sus libros. No conoció el ocaso de su decadencia, con el último pétalo derramado se extinguió su vida.

Sus libros más que hijos del cerebro lo son del corazón; están formados por una serie de bellísimos pensamientos enlazados y eslabonados de tal forma que constituyen uno solo. Quien quiere subrayar lo más saliente de sus obras tiene que subrayar todo, porque todo es bello. Aquellos que sienten la literatura y la poesía en su plenitud esplendorosa se postran ante la titánica labor de este genio.

Sin embargo... Hugo, que tantos caminos marcó a la Humanidad para llegar a su redención y que siempre habló en nombre de

la JUSTICIA y el AMOR, fué perseguido con saña y sufrió las amarguras del destierro.

Pero, ¿qué adelantaron sus detractores?

Mientras ellos pasaron a la historia envueltos en una espesa penumbra, la figura de Hugo permanece incólume ante los embates del tiempo y, fluctúa en el vacío de los siglos nimbada su noble frente por una potente aureola de luz inextinguible.

Cuántas veces he oído exclamar: ¡Qué lástima que Víctor Hugo no sea español! Y yo, lleno de indignación, contestaba: para los que no existen fronteras ni antagonismos de razas y religiones, sino que, como Bebel, tenemos por patria el Universo y por hermanos y todos cuantos en él sufren, tan compatriota nuestro es Hugo, como aquel otro coloso de las letras, que en vida se llamó Don Miguel de Cervantes Saavedra.

LUZ, PAZ, AMOR; éste fué el lema que su gloriosa bandera ostentaba en sus combates. El día que de todos los pueblos desaparezca el analfabetismo, y de los corazones, odios y ambiciones, encontrando el placer supremo en el deber cumplido, la Humanidad habrá llegado a su verdadera redención y emancipamiento. Ante la roja aurora de su despertar desaparecerá todo lo lúgubre y repugnante, como las aves nocturnas huyen ante los albores rosados del día. Cuando al hombre, ha dicho el maestro Zozaya, se le enseñe el gran placer de ser bueno, él se hará honrado por egoísmo. Juan Valjean de presidiario pasa a ser una transfiguración de Cristo.



Gloria inmarcesible a tí, ¡oh genio inmortal!, que con tus obras, verdaderos trozos del alma, nos haces verter lágrimas de satisfacción y son risas de consuelo.

## A UN BOHEMIO

(Soneto)

Entre la multitud pasas sonriente  
mesándote la pulcra cabellera,  
y tremolas como inclita bandera  
tu ancho sombrero negro reluciente.

Sueñas ornar tu noble y amplia frente  
siempre llena de ensueños y quimera  
con galas de la diosa primavera  
que ni nimbos cual astro resplandiente.

Caminas decidido hacia la cumbre  
sin temer de la vida el torbellino,  
y en la noche estrellada, ves la lumbre  
de la gloria que irradia tu camino:  
No te de su tardanza pesadumbre  
que escrito está en los libros del Destino.

Antonio Linage

### NUESTRAS CRONICAS

## La pasión del escaparate

Ya la mujer española, especialmente en la villa y corte, puede proporcionarse la modesta ufanía de salir sola. Este es el más expresivo testimonio de civilización que los hombres hemos podido ofrecer al sexo contrario principio y fin de todos nuestros afanes, candido vellón que bullía antaño por la ciudad, expuesto a nuestra evidez de lobos maestros en la bellaquería del piropo salaz, del asedio soez, de la persecución obcecada, del acoso ruin en todas sus formas y bajo todos los pretextos.

Ya los españoles consentimos a las mujeres que vaguen a su antojo por la vía pública. Hoy no requieren sino en casos circunstanciales la «carabina», la doncella, la hermana o el papá avizor, que miraba de reojo, apercebido a repeler la acometida del fauno o del gorila bien trajeado. Eva deambula por

el paraíso terrenal de la acera matritense libre de «moscones» y «policías». Cuando el balcón de su casa lo enturbia el mal tiempo, corre en busca del escaparate, que raras veces deja de conservar su parentesco entrañable con el balcón...

La mujer, sobre todo, la mujer peninsular ha sido educada para que la contemplen. Conoce, pues, todos los embelesos de la contemplación. Para ella la vida es una exhibición, una feria, un certamen en el que lo más vistoso suele parecer lo más conveniente. Como si en ella palpitase la rebeldía de tantas entepasadas suyas, condenadas al gineceo o al claustro—tristes heroínas de puertas adentro, favoritas o sultanas—hoy corre, vuela, se posa donde quiere, va de una en otra tienda, atosiga a los dependientes del bazar de Modas, se ensimisma frente a las instalaciones, y torna al hogar más fatigada que descontenta, sin que su virtud, bien curtida y cabal, haya padecido la menor resquebrajadura.

Muchas de estas ilusionadas peregrinas cifran todo su júbilo en «ir de tiendas»: pero la mayoría se aviene a desfilas ante sus huecos henchidos a cantar, al fin, en la cada vez más hermoceada y abastecida Corte estas sirenas de cristal, cuyos acentos fascinan con idéntica embriaguez a los oídos plebeyos y a los próceres!... Escaparates de joyerías, que arden, tras el trágil tabique, con ardiente profusión de amanecer; escaparates de pieles costosas, que despiden tibiezas acogedoras de nido; escaparates de ropa blanca, todo fragilidad, espuma, relámpago, primor y candidez, que enervan como bosques de azahares... El hada madrina de la Industria acumula en ellos los más exquisitos halagos de la vida; la materia, en principio torpe, pasiva y lenta, se agiliza, se acicala, se ennoblece. Hay escaparates que inducen a caer de hinojos, igual que ante retablos. Otros hay que arremolinan a las almas ligeras de mujer lo mismo que un vórtice. Otros, murmuran quedito su tentación; algunos desmoralizan, ofuscan, instigan arteramente. Todos atraen. Mujer, mujer; si en determinada ocasión, aun sintiéndote feliz del todo, pecaste con el pensamiento, que te perdonen como yo quiero ser perdonado!

Los hombres, que caminamos con demasia-



da prisa por el mundo, nos hemos de detener, si queremos saborear, algo deleitoso, ante un niño dormido, ante una puesta de sol y ante una mujer que mire un escaparate. Este espectáculo tendrá cierta unción religiosa, y nos colmará de apaciguamiento el corazón. ¿Qué alas están brotando en la frente de esa soltera, de esa casada que permanece inmóvil ante la frontera de cristal, abismo de anchura incalculable, en cuyo borde se empina, y no quiere ni sabe dejarse caer, toda una vida demasiado tacaña quizá, dócil a la penuria, la estrechez, la insatisfacción y el veto? Encarada con un escaparate es como la mujer española prueba la solidez de sus excelencias. Uno de nosotros, cualquiera, seríamos capaces de suicidarnos, en presencia de tanta incitación. Ellas; más fuertes que el hombre, hacen «sus cuentas» mentalmente; fantasean; deliran, pasan, al fin, de largo, esquivan el peligro, y tornan a casa divertidas. Si les dura la fiebre, despliegan sus recursos para contagiársela al marido o al papá; y ya que no pudieron saquear el escaparate entero, se conforman con arrancarle la parte más menuda—aquella media docena de pañuelitos, aquel cacharrín; aquella piedra

falsa, que despedía un misericordioso fulgor de autenticidad.

Después, señora o esclava nuestra, amiga para nuestro amor o nuestro egoísmo, se reintegra a su vida corriente y moliente. Y mientras nosotros pactamos en la oficina, en la tertulia, en el taller, ella guardiana del reposo doméstico, recuerdo sin acidez, lo que le negó el escaparate y se consagra a pedírselo calladamente al balcón...

**E. Ramírez Angel**

### Carcajadas de Pierrot

¡Pobre clown! Qué triste es su figura..  
Hacer reír, sólo esa es su misión;  
mientras su cara, bajo la pintura,  
dibuja una sonrisa de amargura  
que vela una honda mueca de dolor.

Ese es el mundo; todos son bufones  
que enmascaran con grotesco disfraz  
los impulsos que guían sus pasiones,  
vistiendo como el clown trajes chillones  
y encubriendo su rostro el antifaz.

**Eugenio Mesonero Romanos**

## ESPERANZA

Crecen flores silvestres a la vera de la angosta sepultura,  
envejece una cruz alabastrina que el viento dejó enlodada,  
también la triste corona dejó el viento inclemente desgarrada.  
Solo quedó un crisantemo. Bella flor de la amargura.

Grata reliquia sagrada

Al cogerla mis manos temblorosas  
la llevan a mis labios con dolor,  
manan de mis ojos lágrimas copiosas,  
la besan fuertemente mis labios con amor.

También el viento fiero arrancó de la losa funeraria  
las sentidas letras negras que allí fueron esculpidas,  
puras como la azucena, con dolor de siemprevivas.  
Letras sueltas solo quedan de aquella dulce plegaria

que compusimos dos vidas.

Amé en vida y amé en muerte  
el amor a pecho da consuelo,  
que aunque mi cuerpo está inerte  
mi alma por ti está en el cielo.

**Guillermo Pais de Fina**

Madrid, Agosto, 925.



## A la invención de la imprenta

¿Será que siempre la ambición sangrienta,  
o del sálto e Ipóder pronuncie sólo,  
cuando la trompa de la fama alienta  
vuestro divino labio, hijos de Apolo?  
¿No os da rubor? El don de la alabanza  
la hermosa luz de la brillante gloria,  
¿serán tal vez del nombre a quien daría  
eterno oprobio o maldición la Historia?  
¡Oh! despertad: el humillado acento,  
con majestad no usada,  
suba a las nubes penetrando el viento;  
y si queréis que el universo os crea  
dignos del lauro en que ceñís la frente,  
que vuestro canto enérgico y valiente  
digno también del universo sea.

No los aromas del loor se vieron  
vilmente degradados  
así en la antigüedad; siempre las aras  
de la invención sublime,  
del genio bienhechor los recibieron.  
Nace Saturno, y de la madre tierra  
el seno abriendo con el fuerte arado,  
el precioso tesoro  
de vivifica mies descubre al suelo,  
y grato el canto le remonta al cielo,  
y Dios le nombra de los siglos de oro.  
¿Dios no fuiste también, tú que allá, un día,  
cuerpo a la voz y al pensamiento diste,  
y trazándola en letras detuviste  
la palabra veloz que antes huía?

Sin tí se devoraban  
los siglos a los siglos, y a la tumba  
de un olvido eternal yertos bajaban.  
Tú fuiste: el pensamiento  
miró ensanchar la limitada esfera  
que en su infancia fatal le contenía.  
Tendió las alas, arribó a la altura  
de do escuchar la edad que antes viviera,  
y hablar ya pudo con la edad futura.  
¡Oh gloriosa ventura!  
¡Goza, genio inmortal, goza, tú solo  
del himno de alabanza y los honores

que a tu invención magnífica se deben!  
Contéplala brillar; y cual si sola  
a ostentar su poder ella bastara  
por tanto tiempo reposar Natura  
de igual prodigio al universo ayara.

Pero al fin, sacudiéndose, otra prueba  
la plugo hacer de sí, y el Rhin helado  
nacer vió a Gutemberg. «¿Con que es en vano  
que el hombre al pensamiento  
alcanzase escribiéndole a dar vida,  
si desnudo de curso y movimiento,  
en letargosa obscuridad se olvida?  
No basta un vaso a contener las olas  
del férvido Océano,  
ni en solo un litro dilatarse pueden  
los grandes dones de ingenio humano.  
¿Qué les falta? ¿Volar? Pues si a Natura  
un tipo basta a producir sin cuento  
seres iguales, mi invención la siga:  
que en ecos mil y mil sienta doblarse  
una misma verdad, y que consiga  
«las alas de la luz al desplegarse.»

Dijo, y la Imprenta fué; y en un momento  
vieras la Europa, atónita, agitada  
con el estruendo sordo y formidable  
que hace sañudo el viento  
soplando el fuego asolador que encierra  
en sus cavernas lóbregas la tierra.  
¡Ay del alcázar que al error fundaron  
la estúpida ignorancia y tiranía!  
El volcán reventó, y a su porfía  
los soberbios cimientos vacilaron.  
¿Qué es del monstruo, decid, inmundo y feo  
que abortó el dios del mal, y que, insolente,  
sobre el despedazado Capitolio  
a devorar el mundo impunemente  
osó fundar su abominable solio?

Dura, sí; mas su inmenso poderío  
desplomándose va; pero su ruina  
mostrará largamente sus estragos.  
Así torre fortísima domina  
la altiva cima de fragosa sierra;  
su albergue en ella y su defensa hicieron  
los hijos de la guerra,



y en ella su pujanza arrebatada  
 rugiendo los ejércitos rompieron.  
 Después abandonada,  
 y del silencio y soledad sitiada,  
 conserva, aunque ruinoso, todavía  
 la aterradora faz que antes tenía.  
 Mas llega el tiempo, y la estremece, y cae.  
 Cae, los campos gimen  
 con los rotos escombros, y entre tanto  
 es escarnio y baldón de la comarca  
 la que antes fué su escándalo y espanto.

Tal fué el lauro primero que las sienes  
 ornó de la razón, mientras osada,  
 sedienta de saber la inteligencia,  
 abarca el universo en su gran vuelo.  
 Levántase Copernico hasta el cielo,  
 que un velo impenetrable antes cubría,  
 y allí contemplaba el eternal reposo  
 del astro luminoso  
 que da a torrentes su esplendor al día.  
 Siente bajo su planta Galileo  
 nuestro globo rodar, la Italia, ciega,  
 le da por premio un calabozo impío,  
 y el globo en tanto sin cesar navega  
 por el piélago inmenso del vacío.  
 Y navegan con él impetuosos,  
 a modo de relámpagos, huyendo,  
 los astros rutilantes; más lanzado  
 veloz el genio de Newton tras ellos,  
 los sigue, los alcanza,  
 y a regular se atreve  
 el grande impulso que sus orbes mueve.

«¡Ah! ¿Qué te sirve conquistar los cielos,  
 hallar la ley en que sin fin se agitan  
 la atmósfera y el mar, partir los rayos  
 de la impalpable luz, y hasta en la tierra  
 cavar y hundirte, y sorprender la cuna  
 del oro y del cristal? Mente ambiciosa  
 vuélvete al hombre.» Ella volvió, y furiosa  
 lanzó su indignación en sus clamores.  
 «¡Con que el mundo mortal todo es horrores!  
 ¡Con que la atroz cadena  
 que forjó en su furor la tiranía,  
 de polo a polo inexorable suena,

y los hombres condena  
 de la vil servidumbre a la agonía!  
 ¡Oh! No sea tal.» Los déspotas lo oyeron,  
 y el cuchillo y el fuego a la defensa  
 en su diestra nefaria apercibieron.

¡Oh, insensatos! ¿Qué hacéis? Esas ho-  
 [gueras

que a devorarme horribles se presentan,  
 y en arrancarme a la verdad porfía,  
 fanales son que a su esplendor me guían,  
 antorchas son que su victoria ostentan.  
 En su amor anhelante  
 mi corazón estático la adora,  
 mi espíritu la ve, mis pies la siguen.  
 No; ni el hierro ni el fuego amenazante  
 posible es ya que a vacilar me obliguen.  
 ¿Soy dueño, por ventura,  
 de volver el pie atrás? Nunca las ondas  
 tornan del Tajo a su primera fuente  
 si una vez hacia el mar se arrebataron:  
 las sierras, los peñascos su camino  
 se cruzan a atajar; pero es en vano:  
 que el vencedor destino  
 las impele bramando al Océano.

Llegó, pues, el gran día  
 en que un mortal divino, sacudiendo  
 de entre la mengua universal la frente,  
 con voz omnipotente  
 dijo a la faz del mundo: «El hombre es libre».  
 Y esta sagrada exclamación saliendo,  
 no en los estrechos límites hundida  
 se vió de una región: el eco grande  
 que inventó Gutemberg la alza en sus alas;  
 y en ellas conducida  
 se mira en un momento  
 salvar los montes, recorrer los mares,  
 ocupar la extensión del vago viento;  
 y sin que el trono o su furor la asombre,  
 por todas partes el valiente grito  
 sonar de la razón: «Libre es el hombre.»  
 Libre, sí, libre. ¡Oh dulce voz! Mi pecho  
 se dilata escuchándote, y palpita  
 y el númen que me agita,  
 de tu sagrada inspiración henchido



a la región olímpica se eleva,  
y en sus alas flamíferas me lleva.  
¿Dónde quedáis, mortales  
que mi canto escucháis? Desde esta cima  
miro al destino las cerradas puertas  
de su alcázar abrir, el denso velo  
de los siglos romperse, y descubrirse  
cuanto será... Oh placer. No es ya la tierra  
ese planeta misero en que ardieron  
la implacable ambición, la horrible guerra.

Ambas gimiendo, para siempre huyeron  
como la peste y las borrascas huyen  
de la afligida zona, que destruyen,  
si los vientos del polo aparecieron.  
Los hombres todos su igualdad sintieron,  
y a recobrar las valientes manos  
al fin con fuerza indómita movieron.  
No hay ya, ¡qué gloria!, esclavos ni tiranos;  
que amor y paz el universo llenan  
amor y paz por donde quier respiran,  
amor y paz sus ámbitos resuenan.  
Y el dios del bien sobre su trono de oro  
el cetro eterno por los aires tiende;  
y la serenidad y la alegría  
al orbe que defiende  
en raudales benéficos envía.  
¿No la véis? ¿No la véis? ¿La gran columna,  
el magnífico y bello monumento  
que a mi atónita vista centellea?  
No son, no, las pirámides que al viento  
levanta la miseria en la fortuna  
del que renombre entre opresión granjea.

Ante él por siempre húma  
el perdurable incienso  
que grato el Orbe a Gutemberg tributa:  
Breve homenaje a su favor inmenso.  
¡Gloria a aquel que la estúpida violencia  
de la fuerza aterró, sobre ella alzando  
a la alma inteligencia!  
¡Gloria al que, en triunfo la verdad llevando,  
su influjo eternizó libre y fecundo!  
¡Himnos sin fin al bienhechor del mundo!

J. M. Quintana

XX

En esta sección se dará noticia de todos  
los libros que se vayan recibiendo, siem-  
pre que se nos remitan dos ejemplares.

XX

## BICARBONATO TORRES MUÑOZ

XX

OBRAS DE VULGARIZACION CIENTIFICA QUE FACI  
LITA LA LIBRERIA CHENA Y C.  
Atocha, 145.—Apartado, 7.004.—MADRID.

MARAÑON.—Tres ensayos sobre la vida sexual. Sexo, tra-  
bajo, deporte. Maternidad y feminismo. Educación sexual,  
y diferenciación sexual.—Pesetas, 5

HANS SPITZY.—La educación física del niño. Traducción  
del alemán por el doctor Bastos Ansart.—Pesetas, 15.

MAX-NASSAUER.—El cuerpo y la vida de la mujer en esta-  
do de salud y enfermedad, con prólogo del doctor Enrique  
Suñer.—Pesetas, 5.

XX

Pida tarifa para su anuncio en  
ALCALA, 53. — MADRID



# DEPORTE

## CONCURSO DE GIMNASIA

(Continuación.)

Ejemplo de esto tenemos en la carrera de vallas, que al no poderla ejecutar ningún soldado ni clase, de tal modo se vió la imposibilidad de su realización que el Jurado oído el parecer de todos los profesores, y si no recordamos mal, el de los representantes del E. M. C., acordó por unanimidad el suprimirla.

Si el límite es bajo tal pueda ser que lo batan todos y se presenta el mismo caso, que quedarían iguales el que ha trabajado mucho y el que ha trabajado poco o nada, y además, *no hay modo de ver quién es el mejor*, y entonces no hay necesidad de concurso ni de educación física, cuando el límite sin necesidad de entrenamiento lo batiesen todos, y no permitiera clasificar por él a nadie (1).

**Recapitulación.**—Si resumimos, pues, los resultados del concurso, puesto que en ellos se puso a prueba el estado en que se encontraba la educación física en los cuerpos, esto nos servirá para demostrar lo que al principio dijimos, lo mucho que el Ejército ha trabajado en pro de ella de poco tiempo relativo a esta parte, y los resultados que han llegado a alcanzarse con esta labor.

Estos se patentizan, naturalmente, en los concursos, puesto que para ellos fueron instituidos, y ese es el motivo por el cual, para probar esta labor, no con palabras ni juicios críticos, sino con hechos, hayamos expuesto subcientamente su notación y algunos de los resultados que se alcanzaron en el último concurso de Sevilla, ya que además ofrecía la particularidad, de que por intervenir en él la Escuela de Gimnasia, publicando instrucciones escritas y enviado además un profesor (2), como asesor para instituir oficial-

mente lo que reseñado queda, pudo verse esa labor completa y no a retazos como en los otros concursos (3).

Ahora bien, como uno de los motivos que tuvo la Escuela al enviar al señor Canillas fué el que *orientase* a los oficiales en general y en particular a los profesores de equipo, nosotros para probar que hemos *recogido oficialmente sus enseñanzas*, y para que recojan también el fruto de ellas los aficionados, sobre todo los no militares, haremos un breve resumen de todo aquello que presentó un carácter de originalidad digno de ser conocido de todos.

El número de concursos fué de tres en un período de un mes, siendo el personal de las compañías campeones al mismo.

El número de pruebas que en cada concurso se exigían, fué una lección de gimnasia educativa, o de *desarrollo* (4), y las 19 pruebas de (ya sabemos ahora la nomenclatura de la Escuela), *Gimnasia de aplicación*.

(1) Claro es que en la realidad tal vez no se presenten estos casos extremos, dando lugar a errores tan grandes, pero en los casos no tan exagerados, el error subsiste, únicamente que es más pequeño, habiéndose puesto los casos extremos para la mejor comprensión del lector, y hacer *resaltar* completamente las cosas.

(2) Este profesor dió una conferencia pública que oportunamente reseñaremos.

(3) Por lo demás, este concurso fué *completamente público* y de él se ocupó y de las conferencias toda la prensa, incluso la ilustrada, consiguiéndose con esto la utilísima labor de propagar la educación física.

(4) Según la Escuela, la gimnasia educativa es de desarrollo.

(Continuará.)



## Correspondencia

J. P. de Madrid.—Creemos que ha errado usted al elegir su profesión, y conste que al escribir nosotros esta palabra, como usted verá lo hacemos sin H. ¡Con las gajas que tienen en las librerías de vender **ortografías!**

R. C. de Lugo.—Coincido con usted, don Ramón, en que el mundo está lleno de ingratitudes, pero no haga tan extensos sus artículos... porque va a encarecer el **papel.**

C. N. de Madrid.—Don Ciriaco, ¡pon Dios! Su desaprensión nos congela a pesar de la temperatura que disfrutamos. Eso de... Volverán las obscuras golondrinas... nos parece que antes que usted lo escribió un tal Bécquer.

M. P. de Badajoz.—Se publicará.

T. R. de Madrid.—Envíe más trabajos. Se publicará.

V. Q. de Cartagena—SEXUALIDAD es un periódico serio, don Vicente; los chistecitos para los periódicos festivos. ¿Estamos?

## SEXUALIDAD

Se vende en los siguientes quioscos:

Puerta del Sol, entre Carmen y Montera.

Banco Hispano-Americano.

Canalejas, Príncipe.

Mayor, 7.

Plaza de Cristino Martos.

Glorieta de Atocha, Delicias.

Puesto del Bar Flor.

Puesto de la estación del Metro-Sol.

Puesto de Cibeles y Recoletos.

Kiosco de «La Novela de Hoy».

Puesto del Banco Calamarte.

Kiosco de Lion d'Or.

Puesto del Casino de Madrid.

Idem, Goya.

Serrano, Ayala.

Kiosco de Apolo.

Plaza del Rey, Infantas.

Idem, Bilbao.

Atocha, Santa Inés.

Fuencarral, Tribunal de Cuentas

Valverde, San Onofre.

Puebla, Corredera.

Ministerio de Gracia y Justicia.

Glorieta de Atocha, reja Hospital.

San Bernardino.

Toledo, 54.

San Bernardo, bar.

Café Platerías.

Kiosco de San Millán.

Café del Pilar.

Antón Martín.

Duque de Alba, café Royal.

Idem, San Jerónimo.

San Jerónimo, Victoria.

Glorieta de Santa Bárbara.

Hortaleza, Augusto Figueroa.

Mayor, Bailén.

Argüelles.

San Bernardo, 92.

Cuatro Caminos, Metro.

Cuatro Caminos, Bravo Murillo.

Bravo Murillo, estación tranvía.

Glorieta de Bilbao, kiosco café Comercial.

Fornos, Metro.

Alcalá, Marqués de Cubas.

Kiosco «Novela de Hoy».

Idem id., Carranza.

Idem id., Luchana.

Idem id., Sagasta.

Magdalena, Olivar.

Red de San Luis, Montera, Pi y Suñer.

Cibeles, Recoletos.

Serrano, Conde de Aranda.

Alcalá, Príncipe de Vergara.

Hortaleza, bar.

Toledo, 91, bar.

Fuentevilla.

San Bernardo, 55.



Papelería Imprenta

**CRESPO**

Mayor, 47

MADRID

En el acto arreglamos la

Stilográfica.



**FABRICA DE SOMBREROS**

Para señoras y niños

**5, MARIANA PINEDA, 5**

Apartado de Correos 12-111

MADRID

**ESLAVA**

**Joyería de moda**

Compra-venta, cambio, peritaje y tasación de toda clase de alhajas

oro, plata, platino y piedras preciosas

Clavel, 2.—MADRID

**GRAFICA «AMBOS MUNDOS»**

Periódicos.—Revistas.—Obras de texto.—Trabajos  
comerciales.—Tarjetas de visita.

Tamayo, 7.—Teléfono. 23-23 H.

MADRID



# Ungüento Morrith

**Unico que extirpa callos y verrugas, durezas y ojos de gallo**

1.25 Ptas. tarro. **FARMACIA CENTRAL**  
Puebla, 11.-MADRID

Gran Laboratorio para despacho de fórmulas empleando en la confección de las mismas productos químicamente puros de las mejores marcas.

## CASA FERNANDEZ TEJIDOS

Novedades para señoras y niños  
Colegiata, 20.--Esquina Toledo  
MADRID

## Balneario de INCIO (Lugo)

Aguas ferruginoso manganesianas

Variedad arsenical.

Especialmente indicadas en la anemia y enfermedades propias de la mujer.

Temporada oficial: De 1.º de julio a 20 de septiembre.



Sección especial por palabras.—De una a ocho **50** céntimos,  
cada palabra más **10** céntimos

*Aureo Blanco. Sastre. Especialidad en trajes de etiqueta. In-  
fantas, 20.*      *¿Quiere su vista? Use cristales en composturas. Carretas, 33.  
Punktal Zeiss, Casa Dubosc, óp-  
tico. Arenal, 21.*      *Casa fundada en 1850.*

*Carrasco. Calzado fut-boll y  
sandalias higiénicas nie desnu-  
do. Especialidad en medidas.  
Alcalá, 117.*

*Cristalina evita empañado de  
cristales. Escurre agua en para-  
brisas. Venta en droguerías. De-  
positario: Galache, Atdo. 12.172.*

#### Comadronas

*Partos consullas precios su-  
mamente baratos.  
General Porlier, 26.*

*Para conservar vista, cristales  
Punktal Zeiss, casa Dubosc, óp-  
tico. Arenal, 21.*

*Hijos de A. Deza. Bastones,  
para guas y óptica. Primera casa*

*Partos, Josefina López, últi-  
mos adelantos. Pez, 19, segundo.*

## Análisis clínicos

Reacción Wasserman  
para el diagnóstico de la sífilis

Análisis de la orina

Microbiología

Vacuna y sueros

Alcalá, 53, 2.º izq.

Ornamentación. — Arte decorativo.  
— Imitación — Arte antiguo y moder-  
no. Salones de época y restaura-  
ción de techos, parquetes y porta-  
das. — Trabajos de imitación sobre  
madera, cristal, mármoles y esmaltes.

**Antonio Castán Sevigné**

Campoamor, 20

**JUAN LAFORA**

**ANTIGÜEDADES**

PLAZA DE LAS CORTES, 4.

**MADRID**

Terapéutica novísima

**EUGESTOL Egabro**

Radicalísima preparación para combatir en cuarenta y ocho horas,  
los vómitos incoercibles, astenia, inapetencia y todo el síndrome  
gestante.

----- SERVIMOS MUESTRAS -----

Laboratorio EGABRO

CABRA (Córdoba)



# Casa W A D E L

DE

## Ernesto Wadel

**Las moscas** no resisten la acción del Líquido LIBER, que mata a millones por día. El litro, pesos 3,50, y el medio litro, pesos 2,25. Aparato vaporizador especial, 1,95. Polvo LIBER para matar moscas. La caja fuelle, 1,50.

**Mate los mosquitos** en pocos minutos, con el infalible Pistol Vareta LIBER. Su empleo es muy fácil e inofensivo para la salud. La caja de 200 barritas con soporte, pesos 2,90.

**Mate las hormigas** con el hormiguicida en polvo LIBER, que es rápido y seguro. Destruye cualquier hormiguero por rebelde que sea, librando a las quintas y a los jardines de tan gran enemigo. La caja, peso 1,50.

**Mate las chinches** con el Flúido LIBER, maravillosa preparación muy fácil de aplicar, que mata instantáneamente las chinches y los gérmenes dejados por éstas. Precio del tarro con pincel, pesos, 1,50.

**918, Carlos Pellegrini, 918**

**Buenos Aires**





# Las fajas MARVEL

CON CIERRE AUTOMATICO EN VEZ DE CORDONES, convierten, como por encanto, la fina silueta de moda, a todas las personas que tienen el acierto de usarlas.

EN LAS REUNIONES SOCIALES son indispensables por la armonía que procura a la línea, de acuerdo a la moda actual.

EN CUALQUIER SPORT, tienen la preferencia, porque su flexibilidad inimitable facilita toda clase de movimientos, conservando la figura siempre correcta.

LAS FAJAS «MARVEL» son hechas especialmente sobre medida para cada interesada, y siempre resultan tan perfectas que no son notadas por quienes las usan cualquiera que sea la posición que adopten.

**Pida un catálogo**

**Casa MARVEL**

**C. Pellegrini, 369.—BUENOS AIRES**



GRÁFICA «AMBOS MUNDOS» Tamayo, 7.—MADRID.